

Lucas Tipán de la Cruz, el otro héroe del Pichincha

Libro testimonio

BETTY BELTRÁN RODRÍGUEZ

Lucas Tipán de la Cruz, el otro héroe del Pichincha

© Betty Beltrán Rodríguez • QUI-003284

Esta obra es publicada gracias a un esfuerzo conjunto entre la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión y la Prefectura de Pichincha, para el fomento a la creación y producción cultural, de acuerdo a los artículos 105 y 106 de la Ley Orgánica de Cultura.

Fernando Cerón
PRESIDENTE
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

David Larriva
DIRECTOR
PUBLICACIONES Y EDITORIAL

EDICIÓN
Katya Artieda

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Natalia Monard

DISEÑO DE PORTADA
Natalia Monard

OBRA DE PORTADA
Imagen de Lucas Tipán trabajada a partir de IA con el programa Adobe Firefly.

FOTOGRAFÍA
Familia descendiente
de Lucas Tipán de la Cruz

Primera edición
ISBN: 978-9942-34-117-4

IMPRESIÓN
Dirección de Publicaciones
y Editorial de la CCE

Paola Pabón
PREFECTA DE PICHINCHA

Christian Pino
DIRECTOR DE CULTURA Y PATRIMONIO
PREFECTURA DE PICHINCHA

APORTE A LA INVESTIGACIÓN
Manuel Patricio Salgado Espinosa

DIRECTIVA DE LA FAMILIA TIPÁN
Luis Marcelo Tipán Tipán
Jaime Oswaldo Tipán Yáñez
Jaime Belisario Simba Chaucalá
Manuel Patricio Salgado Espinosa
Juan Francisco Vallejo Tipán



Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión
www.casadela cultura.gov.ec
Avs. 6 de Diciembre N16-224 y Patria
Quito, Ecuador - 2024



Prefectura de Pichincha
www.pichincha.gov.ec
Manuel Larrea N13-45 y Antonio Ante, piso 13

**Lucas Tipán de la Cruz,
el otro héroe del Pichincha**

Libro testimonio

Betty Beltrán Rodríguez

TAITA LUCAS

*Mauricio René Navarrete Tipán
Manuel Patricio Salgado Espinosa*

Gran taita Lucas Tipán de la Cruz,
alas y motor de la libertad.
Tú eres un indio, ¡¡carajo!!

Hijo de Francisco, el gobernador de Los Chillos,
y de Juana, la dama española.

Treinta y dos años de vasallaje y cientos de años de esclavitud,
abuso y explotación con las conquistas incaica y española,
despertaron en tu espíritu
el anhelo de libertad.

Por tus venas corre la noble sangre guerrera
de tus antepasados Atahualpa y Rumiñahui,
aquella que despierta el espíritu
y te da la fortaleza para enfrentar al tirano,
representado por la monarquía española
y familias de apellidos aristócratas y rimbombantes.

Nada más oportuno que colaborar
con el mariscal Antonio José de Sucre,
nada más oportuno que demostrar
tus innatas capacidades de Fidípides.
Conocedor de tu terruño, guías a los ejércitos libertarios
hacia el encuentro con la inmortalidad
en las faldas del Pichincha,
la mañana del 24 de Mayo de 1822.

Eres el gestor de la libertad,
eres el gestor de la liberación del yugo opresor,
eres la génesis de una nueva era soberana de progreso.

En agradecimiento, la naciente República
te nombra Gobernador de Sangolquí,
bella tierra a la que amaste con frenesí.

Ahora estamos aquí, para rendirte un homenaje,
porque tu pueblo es libre como el viento,
abrasador como el fuego, noble y puro como el agua,
digno y fértil como la tierra.

Hoy, la tierra de tus antepasados y de tus anhelos
es un recodo de todos los colores:
amarillo, como el sol y el maíz de los campos;
azul, como el inigualable cielo sangolquileño;
rojo, como el bello atardecer andino;
verde, como la vegetación, los bosques y las campiñas;
blanco, como la luna y la nieve de las montañas;
negro, como el luto y el dolor por Atahualpa y Rumiñahui.

Gracias por tu ofrenda en bien de nuestra libertad,
gracias por ser el chasqui libertador, el mensajero de la libertad.

¡Hasta siempre, taita Lucas!

PRÓLOGO

El libro de un héroe y de la identidad de Sangolquí

Byron Rodríguez Vásconez*

Un héroe es un personaje ilustre y digno que lleva a cabo una acción trascendental. Un hecho heroico que trasciende el tiempo y el espacio.

Lucas Tipán de la Cruz es un gran personaje de Sangolquí —ciudad que se encuentra al oriente de Quito—, porque actuó en una acción heroica: guió a los 3.000 soldados del general Antonio José de Sucre a la Batalla del Pichincha del 24 de Mayo de 1822, para alcanzar nuestra libertad de la monarquía española.

Betty Beltrán Rodríguez, reconocida periodista, es la autora del valioso y exhaustivo libro: *Lucas Tipán de la Cruz, el otro héroe del Pichincha*, cuyos derechos los ha cedido a la familia Tipán. Menciono que es valioso ya que es la primera vez que al héroe de Sangolquí le conocerán en el Ecuador. Antes de publicar este libro, al héroe lo conocían en el círculo íntimo de las seis familias que descienden de Lucas Tipán de la Cruz y en el cantón Rumiñahui, provincia de Pichincha.

Sobre la vida de este ilustre personaje, conocidos historiadores se referían a él —en sus libros— solo en cuatro o cinco párrafos. Menciono

* Byron Rodríguez Vásconez, periodista y escritor, trabajó 26 años en diario *El Comercio* como Editor-Jefe de las Secciones Cultura, Crónicas, Revistas dominicales... Ha publicado el libro de cuentos *La cueva de la luna*, y las novelas *Bestiario de cenizas* (4 ediciones) y *La guerra de la funeraria* —Editorial Planeta Ecuador y España—, esta última en el contexto histórico del Quito petrolero de los años setenta.

a los doctores Jorge Salvador Lara, César Alarcón Costta, Javier Gomezjurado; Amílcar Tapia, canciller de la Academia Bolivariana de Historia; los generales Paco Moncayo y Francisco Donoso Game, entre otros.

Sin embargo, existe un antecedente interesante que anticipaba el libro de Betty Beltrán, quien trabajó alrededor de 20 años en la redacción de diario *El Comercio*. El 22 de mayo de 2021, la periodista publicó en la página 3 del diario el reportaje: ‘Herederos de Lucas Tipán, el chasqui libertador’. Lo hizo a propósito del aniversario de la Batalla de Pichincha.

En los tiempos actuales, las redes sociales son una ayuda para buscar temas de interés o coyunturales. En esa perspectiva, Betty Beltrán encontró en Facebook un hecho: los descendientes de Lucas Tipán de la Cruz preparaban un evento en honor al famoso pariente. Lo más pronto, la autora de este libro se comunicó con Francisco Vallejo Tipán, de la directiva de las seis familias que descienden —en línea directa— del héroe de Sangolquí.

Con Francisco planificaron el reportaje y una vez que fue publicado hubo más lectores que conocieron detalles de la vida de nuestro personaje. El fotógrafo Julio Estrella, del mencionado periódico, captó las fotografías de la familia Tipán.

En agosto de 2021, Francisco Vallejo Tipán, uno de los descendientes más jóvenes, se comunicó con Betty Beltrán y coordinaron la escritura del libro que el lector tiene en sus manos.

Tanto la periodista como la familia Tipán pasaron vivencias con caídas y levantadas. Mas, la perseverancia fue la guía para que este sueño de la familia Tipán sea una realidad, tras seis meses de investigación y escritura. Para ello, Betty Beltrán realizó 30 entrevistas, incluidas las seis familias que descienden de Lucas Tipán e historiadores especialistas en el tema de la Independencia; leyó 20 libros, en especial los del Centro de Estudios Históricos del Ejército.

El libro tiene ocho capítulos. Es un ensayo escrito con un lenguaje claro y prolijo, en el que narra imágenes fantásticas del páramo de Limpio-pungo, cercano a Sangolquí, y las faldas del volcán Cotopaxi. Su investigación es amplia. Por ello, sostengo que el libro es una monografía de Sangolquí, porque recrea las fiestas, las tradiciones, la comida,

la vestimenta del Sangolquí antiguo y actual. Aspectos que se detallan más adelante.

‘Lucas Tipán de la Cruz, el otro héroe del Pichincha’ es el Capítulo I, en el que se dice que le bautizaron el 21 de octubre de 1790, en la parroquia San Juan Bautista de ese lugar. Don Francisco Tipán, el padre, fue Gobernador de Indios en Sangolquí. Juana de la Cruz, la madre, fue una dama española.

En aquel tiempo lejano, la educación de Lucas fue destacada, porque era de los pocos que sabían leer y escribir. Sus amigos tenían ideas independentistas, por lo cual luchó por la causa de la libertad al convertirse en el guía de las tropas del general Sucre que subieron al Pichincha para ganar la batalla del 24 de Mayo de 1822.

El capítulo explica que el 20 de octubre de 2021, varios parientes de Lucas Tipán se reunieron en el despacho parroquial San Juan Bautista para continuar buscando el acta de bautizo, documento clave de su insigne pariente. Asistieron: Luis Marcelo Tipán Tipán, Jaime Oswaldo Tipán Yáñez, Jaime Simba Chaucalá y Manuel Salgado Espinosa. Llovía.

Diez años antes, el 21 de octubre de 2010, en el tomo 10 —años 1750-1801— del Libro de Bautizos, algunos familiares encontraron el acta. La alegría y el orgullo les envolvió. Pero no tuvieron el cuidado de fotografiar el acta. Sí anotaron en una libreta los datos: nombres de los padres, la madrina, doña Joshepa Vizcarra. El padre Marcelino Montenegro, párroco de San Bautista de Sangolquí, da fe del bautismo y recomienda a la madrina su obligación y el parentesco espiritual que contraía.

En el *Diccionario biográfico ecuatoriano*, del historiador César Alarcón Costa, se encuentra un resumen de la valiente vida de Lucas Tipán:

(...) héroe de la Independencia. Nació en Sangolquí a finales del siglo XVIII. Hijo del Gobernador de Indios de Sangolquí, Francisco Tipán. A pesar de la inclinación realista de su padre, Lucas abrazó la causa de la Independencia. En los primeros días de marzo de 1822 llegó hasta Sucre como portador de mensajes enviados desde Los Chillos por el Coronel Vicente Aguirre. Cumplió la heroica misión de guía del ejército libertario de Sucre, para eludir a las fuerzas realistas y avanzar a Quito por las faldas del Cotopaxi (...) (Alarcón Costa, 2000).

En una casa familiar, de tres pisos, de balcones añejos, del centro de Sangolquí, frente al parque, las seis familias que descienden de Lucas Tipán de la Cruz armaron el árbol genealógico. Los Tipán en su mayoría son empresarios, comerciantes, agricultores, emprendedores en diversas facetas.

‘¿Quién inspiró a Lucas Tipán de la Cruz?’. Es el título del Capítulo II.

Allí se dice que el trato despiadado a los pueblos originarios del actual Ecuador estremeció a este héroe salgolquileño y le motivó a actuar para poner fin a este sistema hispánico de cruel opresión. Era urgente modificarlo y lo hizo desde su acción en la Batalla del Pichincha.

Este acápite contiene una narración minuciosa de la barbarie que cometieron los conquistadores españoles desde sus instituciones perversas: mitas, obrajes, esclavos de las grandes haciendas...

Conforme Lucas Tipán de la Cruz fue creciendo se volvió más astuto, hábil y valiente. Por ello, burló a los españoles en varios caminos y quebradas para llevar a los 3.000 combatientes al triunfo del 24 de Mayo de 1822. En su libro *Breve historia contemporánea del Ecuador*, el doctor Jorge Salvador Lara (1994) explica que Lucas fue «alas y motor de un verdadero servicio de espionaje que durante esos días llevaba y traía mensajes y noticias de Quito y Sangolquí».

A su vez, el general Paco Moncayo (2019), en su libro *Seguridad y defensa en la historia ecuatoriana*, sostiene que la explotación inmisericorde que padecían los pueblos nativos fue la razón para las reiteradas rebeliones en el transcurso del siglo XVIII.

Las deudas de los indígenas con los hacendados eran inmensas, hacían festejos, entierros de parientes; es decir, los préstamos de los llamados patronos a los indígenas eran tan grandes que se convertían en deudas hereditarias. Como eran vasallos del Rey de España —desde los 18 hasta los 50 años— debían pagar un tributo a la Corona.

El Capítulo II presenta un documentado censo de los habitantes de ese tiempo.

‘Así fue la travesía al Pichincha’ es el Capítulo III.

El ejército libertario evadió a las tropas realistas cruzando el territorio de los actuales cantones Mejía y Rumiñahui, el Cotopaxi y sus

nieves eternas, los páramos de Limpiopungo, vastos pajonales movidos por el viento.

Lucas Tipán de la Cruz conocía la red de caminos ancestrales y las haciendas añejas hasta Chillogallo (sur de Quito). Fue una odisea por la agreste geografía. La periodista relata anécdotas, bellas imágenes, descripciones, para recrear este hermoso paisaje serrano, situado a 3.000 msnm. Por allí aparece un espacio que encanta: las cascadas de Pita-Tambo, de las cuales viene una parte del agua de Quito. La maravilla se completa al observar las estribaciones del Rumiñahui, Pasochoa, Sincholagua. A la periodista la acompañaron a ese sitio Luis Marcelo Tipán y otros familiares.

Ellos imaginaron al héroe de la familia como un personaje mágico que salió de la niebla paramera para guiar al ejército libertario.

‘Cómo llegó a ser Gobernador’. Es el título del Capítulo IV. Dos hechos esenciales marcaron la vida de Lucas Tipán de la Cruz: convertirse en el chasqui del ejército libertador y ocupar el cargo de Gobernador de Sangolquí, un reconocimiento por su heroico acto.

Es importante reconocer que el padre, don Francisco Tipán, tuvo esa función durante 38 años. Un tiempo largo para ese tiempo antiguo. En julio de 1824, Lucas Tipán de la Cruz asumió como Gobernador cuando falleció el padre, quien fue el último Gobernador de Indios.

El capítulo señala que el coronel Vicente Aguirre, comandante General de Armas de Quito, le recomendó a Lucas para que ejerciera el cargo de Gobernador. Lo hizo siguiendo la herencia del padre, con justicia, y apoyando a los más necesitados, a los indígenas, cuyas vidas cambiaron, ya que dejaron de ser esclavos de los españoles.

Este capítulo contiene un vasto contexto histórico de Sangolquí, también conocido como Valle de los Chillos y Valle de El Quinde. La historia del Capítulo IV comienza en el siglo xv, un tiempo antes de la Colonia, la cual arrancó en el siglo xvi.

‘Los avatares de la familia para visibilizar a Lucas Tipán de la Cruz’ es el Capítulo V. En 2009 comenzó una cruzada familiar para dar a conocer el aporte de Lucas Tipán de la Cruz a la causa libertaria del actual Ecuador. Sus descendientes propusieron al Municipio de Rumi-

ñahui tres reconocimientos: uno, que el camino que une a Sangolquí con el Cotopaxi sea denominado 'Camino de la libertad Lucas Tipán de la Cruz'. Dos, que el Municipio instituya una condecoración con el nombre de este patriota sangolquileño. Y tres, que en el redondel de las avenidas General Enríquez y Abdón Calderón se construya un obelisco y se denomine 'Sangolquí, cuna de la libertad'.

El Capítulo VI trata sobre 'El árbol genealógico' de los descendientes de Lucas Tipán de la Cruz.

Los familiares se volvieron detectives para indagar sus raíces hasta dar con su entrañable pariente, el héroe de Sangolquí, después de seis meses de trabajo. Al frente, entre los más apasionados, están Francisco Vallejo Tipán, Manuel Salgado Espinosa y Mariana Tipán Ambato.

Gracias a la asesoría del ingeniero Antonio Mortensen Cordovez, experto en genealogía, siguieron el ovillo para llegar a sus orígenes. Una aventura que lleva más de diez años. En el camino hubo tropiezos, caídas y levantadas.

El ingeniero Antonio Mortensen Cordovez invitó a su hacienda de Santa Clara a Manuel y Francisco para explicarles, de una forma didáctica, cómo se arma la relación de descendencia de padres a hijos, nietos y bisnietos...

Es importante explicar que el acta de fe de bautizo, de la iglesia San Juan Bautista de Sangolquí, fue la base para llegar a los orígenes. El padre Eduardo Mantilla Maldonado les ayudó en la ardua tarea. Les fijó un horario de 16:00 a 18:00, de lunes a viernes, con el propósito de que investigaran los libros de bautizos y matrimonios en la casa parroquial cerca de la iglesia.

Esta vez asistieron Luis Marcelo Tipán, Manuel Salgado Espinosa, Francisco Vallejo Tipán; Mariana, Margarita y Sara Tipán Ambato; Jaime Simba Chaucalá; y, Aída Tipán Cando. Entre ellos establecieron una cálida familiaridad. Los datos del acta de bautizo del libro 10 ya tenían.

El tomo 8 fue esencial. Allí encontraron el nombre del padre de Lucas, Mariano Francisco Tipán, un eslabón fundamental. El padre Mantilla, al ver la acuciosidad y la pasión de la familia Tipán, dio permiso para que se llevaran los libros a la casa del portal: calle Juan Montalvo

1-33, entre Mercado y Bolívar, contigua a la iglesia. La casa fue de Juan Tipán Cando. Allí armaron el árbol genealógico.

Mariana Tipán Ambato se quedaba más tiempo. El duro trabajo dio sus frutos: halló el eslabón. Después de Lucas vino Matías, luego Juan y Darío, bisnieto de Lucas Tipán de la Cruz.

El árbol genealógico tiene algunas ramas. Pero de la línea directa se identificaron seis familias a partir del bisnieto de Lucas, Darío. De los seis hijos de Darío se levantó el árbol genealógico. Al principio sumaron alrededor de 400 personas de las seis familias del Chasqui Libertario: Tipán Tipán, Tipán Ambato, Villacrés Tipán, Tipán Yáñez, Simba Tipán y Tipán Cando.

‘Las seis familias y sus legados’ es el Capítulo VII.

Desde la Colonia, el apellido Tipán fue uno de los más importantes de Sangolquí. Amílcar Tapia, canciller de la Academia Bolivariana de Historia, dice que los Tipán son oriundos de Sangolquí. Sin embargo, echaron raíces en Uyumbicho, Amaguaña y Conocoto.

En este Capítulo VII, la periodista describe con minuciosidad las tradiciones, los festejos, el vestuario, las comidas, las profesiones, los estudios de las seis familias que descienden en línea directa de Lucas Tipán de la Cruz.

Entre otras tradiciones se relatan, como testimonios, en estilo coloquial, las fiestas de toros populares, el jolgorio, la música, las bebidas como la chicha preparada con el afamado maíz de chillo en este festejo que congregaba a todo el pueblo; la fiesta de Semana Santa, una de las principales del año en Sangolquí; la preparación de la fanesca reunía a todas las familias; los hombres usaban sombrero borsalino italiano, las mujeres elegantes faldas plisadas y blusas de colores.

Algunos mayores de la familia Tipán estudiaron en los colegios tradicionales de Quito: San Gabriel, San Diego, La Inmaculada... Siguiendo este legado, los hijos madrugaban a estudiar en la capital en un viaje exhausto por la antigua vía a Conocoto. La autopista Rumiñahui se construyó en los años setenta, en pleno ‘boom petrolero’, en el Gobierno del general Guillermo Rodríguez Lara.

Los Tipán fueron comerciantes, ganaderos, dueños de tierras, de farmacias; un familiar fundó la primera línea de buses Sangolquí-Qui-

to, un hecho extraordinario para las comunicaciones a mediados del siglo pasado.

Llegaron a ser una distinguida familia al amparo de la honradez, el esfuerzo, el trabajo, los estudios, muchos de ellos cursaron la Universidad en profesiones técnicas y tradicionales.

Felicitaciones a las seis familias de Lucas Tipán de la Cruz. Qué orgullo y qué alegría que ustedes sean los descendientes de un héroe legendario, que forma parte de la identidad de un hermoso sector del Ecuador, Sangolquí profundo y milenario.